

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Por el barrio de las Letras, de Madrid]

E. L.

Muchos vecinos hay con ganas de rendirse, pero aún quedan resistentes, entre ellos, esos que se agrupan en torno a la asociación de vecinos y que persisten tozudos en la defensa de aquello que aún puede salvarse. Dice Víctor Rey, su presidente, con el que compartimos cañas tras un club de lectura, que hasta le ha llamado *The Guardian* para indagar sobre la fiebre arboricida del Ayuntamiento de Madrid.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(E. L.: “Íñigo quiere viajar en tren”. *El País*, 04.02.24, 18).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Muchos vecinos hay con ganas de rendirse, pero aún quedan resistentes, entre ellos, esos que se agrupan en torno a la asociación de vecinos y que persisten tozudos en la defensa de aquello que aún puede salvarse. Dice Víctor Rey, su presidente, con el que compartimos cañas tras un club de lectura, que hasta le ha llamado *The Guardian* para indagar sobre la fiebre arboricida del Ayuntamiento de Madrid.

Muchos vecinos hay con ganas de rendirse, pero aún quedan resistentes[;] entre ellos, esos que se agrupan en torno a la asociación de vecinos y que persisten —tozudos— en la defensa de aquello que aún puede salvarse. Dice Víctor Rey, su presidente —con el que compartimos cañas tras un club de lectura—[, ] que hasta le ha llamado *The Guardian* para indagar sobre la fiebre arboricida del Ayuntamiento de Madrid.

1) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a *entre ellos*, por representar mejor la duración de la pausa:

Muchos vecinos hay con ganas de rendirse, pero aún quedan resistentes, **entre ellos**, esos que se agrupan en torno a la asociación de vecinos y que persisten tozudos en la defensa de aquello que aún puede salvarse.

Muchos vecinos hay con ganas de rendirse, pero aún quedan resistentes[;] **entre ellos**, esos que se agrupan en torno a la asociación de vecinos y que persisten, tozudos, en la defensa de aquello que aún puede salvarse.

A efectos de puntuación, consideramos *entre ellos* cercano a los conectores “ejemplificativos” (*así, así por ejemplo, por ejemplo, verbigracia...*). Recordemos que, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 343-344).

2.1) En principio, proponemos aislar, como inciso, **tozudos**, considerándolo interpuesto entre **persisten** y **en la defensa de...** (complemento de régimen). Reproducimos tres versiones (la original primero):

... entre ellos, esos que se agrupan en torno a la asociación de vecinos y que persisten tozudos en la defensa de aquello que aún puede salvarse.

... entre ellos, esos que se agrupan en torno a la asociación de vecinos y que persisten[,] **tozudos**[,] en la defensa de aquello que aún puede salvarse.

... **persisten en la defensa** de aquello que aún puede salvarse.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

2.2) Para destacarlo, podríamos sustituir, por rayas, las comas que aíslan *tozudos*. Reproducimos ambas versiones:

... entre ellos, esos que se agrupan en torno a la asociación de vecinos y que persisten[,] *tozudos*[,] en la defensa de aquello que aún puede salvarse.

... entre ellos, esos que se agrupan en torno a la asociación de vecinos y que persisten —**tozudos**— en la defensa de aquello que aún puede salvarse.

Según la normativa, las rayas también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Recordemos que los incisos se emiten en un tono ligeramente más bajo, van precedidas por pausa y se puntúan.

3.1) Proponemos aislar entre rayas *con el que compartimos cañas...*,\_ inciso contenido en el primero (*su presidente*, aislado con comas). Reproducimos ambas versiones:

Dice Víctor Rey, su presidente, con el que compartimos cañas tras un club de lectura, que hasta le ha llamado *The Guardian* para indagar sobre la fiebre arboricida del Ayuntamiento de Madrid.

Dice Víctor Rey, su presidente —**con el que compartimos cañas tras un club de lectura**—, que hasta le ha llamado *The Guardian* para indagar sobre la fiebre arboricida del Ayuntamiento de Madrid.

Según la normativa, las rayas también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

3.2) Escribimos, tras la raya de cierre del segundo inciso, la coma de cierre del primero. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dice Víctor Rey, su presidente, con el que compartimos cañas tras un club de lectura, que hasta le ha llamado *The Guardian* para indagar sobre la fiebre arboricida del Ayuntamiento de Madrid.

Dice Víctor Rey, su presidente —**con el que compartimos cañas tras un club de lectura**—[,] que hasta le ha llamado *The Guardian* para indagar sobre la fiebre arboricida del Ayuntamiento...

Como la coma coincide con la raya de cierre del inciso, la coma debe escribirse después de ella: *Dime —y no quiero excusas—[,]* ¿por qué no has terminado el trabajo? (*Ortografía...* 2010: 348-349).

Veamos cómo se amplía la oración con sus correspondientes signos de puntuación. Compárense estas dos versiones:

Dice Víctor Rey, **su presidente**, que hasta le ha llamado...  
(Versión con solo el primer inciso).

Dice Víctor Rey, **su presidente —con el que compartimos cañas tras un club de lectura—**, que hasta le ha llamado...  
(Versión con ambos incisos).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Muchos vecinos hay con ganas de rendirse, pero aún quedan resistentes, entre ellos, esos que se agrupan en torno a la asociación de vecinos y que persisten tozudos en la defensa de aquello que aún puede salvarse. Dice Víctor Rey, su presidente, con el que compartimos cañas tras un club de lectura, que hasta le ha llamado *The Guardian* para indagar sobre la fiebre arboricida del Ayuntamiento de Madrid.

Muchos vecinos hay con ganas de rendirse, pero aún quedan resistentes; entre ellos, esos que se agrupan en torno a la asociación de vecinos y que persisten —tozudos— en la defensa de aquello que aún puede salvarse. Dice Víctor Rey, su presidente —con el que compartimos cañas tras un club de lectura—, que hasta le ha llamado *The Guardian* para indagar sobre la fiebre arboricida del Ayuntamiento de Madrid.

